

Fundación Juan March

BIBLIOTECA
DE MÚSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORÁNEA

[Concierto especial 32]

NUEVAS SONATAS PARA GUITARRA



Miércoles, 30 de enero de 1991

Fundación Juan March

BIBLIOTECA
DE MÚSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORÁNEA

NUEVAS SONATAS PARA GUITARRA



Miércoles, 30 de enero de 1991



PROGRAMA

I

GABRIEL FERNÁNDEZ ALVEZ (1943)

- * Sonata poética
 - Tempo Moderato*
 - Calmo espressivo*
 - Toccata*

VALENTÍN RUIZ

- * Sonata de las soleares
 - Sentrañas* (Contemplativo)
 - Tronío* (Vivaz)
 - Duende* (Con inquietud)
 - Soleá* (Libremente expresivo)

CLAUDIO PRIETO (1934)

- * Sonata 9 (Canto a Mallorca)
 - Lento, ma sempre flessibile*
 - Allegretto giocoso*
 - Andante espressivo*
 - Allegretto cantabile*

II

TOMÁS MARCO (1942)

- * Sonata de fuego
 - Agni* (Flessibile con moto)
 - Fiammetta* (Leggero e scorrevole)
 - Rescoldo* (Ritenuto)
 - Llamarada* (Furioso)

ANTONIO JOSÉ (1902-1936)

Sonata para guitarra

- Allegro moderato*
- Minueto*
- Pavana triste*
- Allegro con brio*

- * Estreno mundial.

Intérprete: GABRIEL ESTARELLAS, *guitarra*

Miércoles, 30 de enero de 1991. 19,30 horas

INTRODUCCIÓN GENERAL

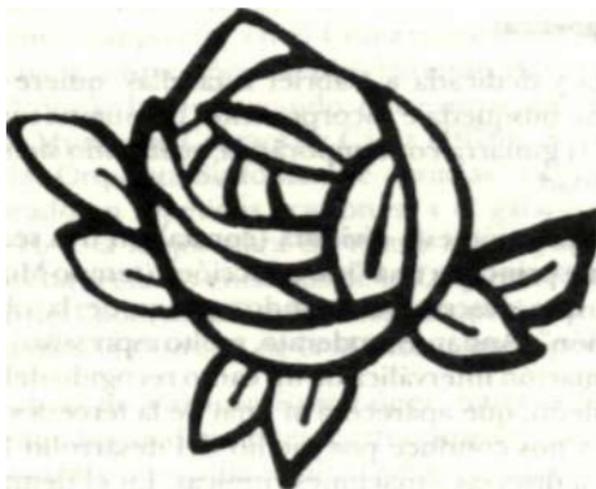
A lo largo de la historia de la guitarra moderna se vienen repitiendo circunstancias que están presentes en el programa de hoy. Tras las carreras de una serie de guitarristas-compositores, han sido y son los intérpretes los que han mantenido vivo el interés de los nuevos creadores por el instrumento. Y aquéllos y éstos siguen recurriendo a una forma clásica, la sonata. Así, junto a ejercicios o conciertos, parece que esta forma, en general en crisis en cuanto a sus exigencias e incluso como título, mantiene una vinculación estrecha y recurrente con la gran tradición del instrumento. No es el momento de entrar en un análisis de los motivos, que sin duda son varios y posiblemente contradictorios, pero cabe sospechar que tienen alguna relación con la intención de los compositores de poner de manifiesto un acercamiento "serio" a la guitarra. Porque esa larga historia se vio cubierta durante unos años de añoranzas nacionalistas, piezas de salón y pintoresquismos. Una etapa, por otra parte brillante para el instrumento, que se clarificó en esas intenciones con la vuelta a formas de prestigio que ya estaban presentes en los primeros repertorios.

No se trata, eso sí, de un fenómeno aislado que afecte únicamente a la guitarra. Los instrumentos "cargan" con su historia y con sus historias paralelas que en algunos casos llenan de fantasmas sus existencias. Nadie pone en duda la nobleza y seriedad del piano, ni siquiera la del violín, pese a las habilidades popularizantes de los gitanos húngaros. Pero del mismo modo que el saxofón lleva a cuevas sus conexiones con la música de jazz, la guitarra evoca la figura del "tocaor", como si se tratara de un pecado -y no lo es-, del que hay que redimirse. El maestro Federico Moreno Torroba, frecuente cultivador de la guitarra en sus tareas de compositor fuera de los escenarios, me confesaba una vez que ponía a algunas de sus obras títulos "evocativos" para animar a principiantes y aficionados, y títulos serios para los concertistas, aunque escribiera con el mismo empeño unas y otras.

Desde otro punto de vista, pero en el fondo con la misma intención redentora del instrumento, se habla del "auge" de la guitarra, de su expansión de los últimos años que ha alcanzado a países "tan lejanos" como Japón. Es un consuelo que la guitarra no ha necesitado y no necesita y que casi justifica que tocar "algo" este instrumento y haber toreado alguna vez puedan ser pistas definitivas para la identificación de nuestra nacionalidad.

La literatura guitarrística tiene una hermosa, prolongada y sólida historia, llena de cultivadores de muy diversas latitudes y, sobre todo, es harto conocida. Una relación de grandes nombres, españoles y extranjeros, podría haber sido una aceptable "introducción" al concierto de hoy, pero estoy seguro de que los asistentes los conocen, están en la mente de todos, al menos los más importantes, y me ha parecido mejor ahuyentar a los fantasmas en la pequeña medida de mis posibilidades. Intérpretes como Gabriel Estarellas son los que de verdad pueden dar la batalla, marcar distancias y alentar a los compositores de hoy a que sigan cultivando la guitarra, como los Joachim y los Rubinstein de siempre hicieron y hacen con el violín y con el piano.

Carlos-José Costas



NOTAS AL PROGRAMA

GABRIEL FERNÁNDEZ ALVEZ

Sonata poética

Nace en Madrid en 1943 y en 1976 consigue el Premio de Carrera en Composición en el Conservatorio de esta capital. Son las dos fechas que sitúan la posterior actividad musical de Gabriel Fernández Alvez, continuada hasta la fecha con una serie de premios como el Oscar Esplá de 1978 o con la selección de una de sus obras para representar a España en el Festival de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea celebrado aquel año en Bélgica.

En una primera etapa, Gabriel Fernández Alvez se apoya en la estructura serial para crear un lenguaje propio. Son los años de *Peñalara* (1977) o de *Misterios de dolor y gloria* (1979). Y la busca de un lenguaje propio le conduce a una mayor libertad expresiva que ha sido la característica de su producción en la década de los ochenta. Es, más que una evolución, una ampliación de horizontes, en la que no está ausente una mayor seguridad y, como consecuencia, selectividad a la hora de elegir los recursos. Parte de esa libertad y expresividad queda definida en su comentario a esta **Sonata poética** que hoy se estrenay que se reproduce al final de estas líneas. Algo que califica de "tonalidad melódica", que define bien esa ruptura con las exigencias seriales a través de un lenguaje que se ha hecho más personal y, como consecuencia de ello, más expresivo. Este es el comentario aludido de Gabriel Fernández Alvez sobre su **Sonata poética**:

"Escrita y dedicada a Gabriel Estarellas, quiere ser un intento de búsqueda e incorporación de nuevas sonoridades para la guitarra contemporánea, realzando siempre su expresividad.

La composición está dividida (consta) en tres secciones unidas que principia una "introducción" (tempo Moderato rubato), que describe el mundo sonoro de la obra. La "exposición" (Andante moderato, molto espressivo), es una transformación interválica de un canto recogido del folklore madrileño, que aparecerá al final de la tercera y última sección, y nos conduce por medio del desarrollo (tempo Allegro) a diversas situaciones rítmicas. En el tiempo central (Calmo espressivo) aparecen nuevas melodías derivadas de las secciones primera y tercera, terminando en un coral. La tercera sección (Toccata) es un continuo desarrollo en el que la música va dirigida a la canción matritense

que aparece con dos armonizaciones distintas, conduciéndonos a la Coda.

En la obra se percibe la estética encuadrada en la "tonalidad melódica" (no se forman las melodías a partir de una escala determinada, sino que las escalas son abstracciones teóricas de la melodía). En tal organización musical habrá siempre un número de notas singulares, acordes o partículas de acordes, que podrían asumir el papel transitorio de "tónicas móviles" (estas tónicas son el atributo característicos de la "pantonalidad"). Ejerciendo éstas su papel gravitatorio simultáneamente por reiteración de alturas focales y/o neutralizándose entre ellas, podrían generar/originar una indefinible supertonalidad. Que la música resultante pueda ser: dura o bien sonante, es otra historia; es el resultado de cómo se quieran organizar los materiales."

VALENTÍN RUIZ LÓPEZ

Sonata de las soleares

Natural de Jaén, Valentín Ruiz cursó y concluyó su formación como compositor en el Conservatorio de Madrid en 1977. En ese mismo año obtenía el premio Maestro Villa de Madrid, que se ha visto seguido, entre otros, del Manuel de Falla de Música de Cámara de Cádiz (1978), Santa Teresa de Avila, Orquesta Sinfónica de Asturias (con la que ha colaborado en repetidas ocasiones) y el galardón Jacinto Guerrero a la mejor obra de teatro lírico. Junto a estos premios ha recibido encargos de la Orquesta Sinfónica de Ciudad del Cabo, de la Fundación Príncipe de Asturias y del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea.

Las obras de Valentín Ruiz López, hasta la fecha, nos muestran dos dedicaciones perfectamente definidas: la música vocal y la instrumental. Al primer grupo pertenecen su *Cantata Asturiana*, *Para la entrada del reino* y *Canción báquica*. En la música instrumental, entre otras, *Trío a la memoria de un héroe* y está *Sonata por soleares*, que Valentín Ruiz López comenta a continuación:

"La creación de esta obra como las de otras escritas por mí para la guitarra, son básicamente fruto del entusiasmo de Gabriel Estarellas a quien debo un gran apoyo y cuya maestría hizo posible que los recursos técnicos de la guitarra evolucionasen al servicio de mi imaginación tanto en esta obra como en las anteriores.

"De las Soleares" no es tanto un sinónimo de cante jondo como lo es, en gran medida, alegoría de soledad. Tomando ésto como elemento motivico, cabe establecer su sutil antagonismo entre la estricta soledad voluntaria, generadora de paz y estímulo de lo apacible, y la propia soledad marginal, inspiradora de inquietud e incertidumbre. Ambos aspectos son audiblemente contrapuestos en un pretendido plan de dualismo temático emulador de la originaria forma sonata. Si bien habría que definirla ésta como una sonata "sui generis", por cuanto que se gesta en el sentido de la emoción como réplica al sentido de la tonalidad generador de la sonata clásica.

Toda la obra comporta un andalucismo implícito como vehículo idiomático de expresión. Sin embargo, esto queda sola y exclusivamente explicitado en la genuina "Soleá", la cual se entremezcla con el tema inicial (a modo cíclico) dando paso así a una prevalencia de lo apacible como tónica básica de expresión."

CLAUDIO PRIETO

Sonata 9 "Canto a Mallorca"

Palentino, de Muñeca de la Peña, donde nació en 1934, Claudio Prieto ha cimentado un extenso catálogo desde que en 1960 lo iniciara con un *Cuarteto en un movimiento*. Y si bien la música camerística ocupa un lugar importante en el conjunto de su obra, la sinfonía o el concierto han ido jalonando con estrenos y premios un quehacer "que no cesa". Se acerca a la guitarra por primera vez en 1968, en un juego sonoro con la flauta que titula *Solo a solo*, para volver,

ya con el instrumento como único protagonista, en 1981 con *Piezas caprichosas*. Son dos títulos en parte descriptivos, pero Claudio Prieto se ha interesado siempre por la forma. Es una constante que asoma en sus comentarios previos a los estrenos, en los que las referencias a la estructura en cada caso suelen constituir la esencia de su información.

En un trabajo sobre su obra, llega a más al partir de una consideración sobre las formas en la arquitectura, para exponer su "particular versión" de su "deseo, necesidad, de caminar hacia la denominada "arquitectura musical". Me ha parecido oportuno recordar este dato, puesto que la música misma de Claudio Prieto viene siendo comentada y apreciada desde hace tiempo, en la medida que enlaza con su participación en el repertorio de guitarra con una **Sonata**, número 9 de las que ha escrito para diversos instrumentos. Luego está la referencia "**Canto a Mallorca**", casi inevitable en un compositor para el que cuenta siempre de modo sugerente el paisaje que le rodea. Como ha dicho alguna vez, aunque con otras y más exactas palabras, esa vinculación al paisaje que ha acompañado cada obra está ahí, en la propia obra, no como un elemento descriptivo, sino como una elaboración interior de sus impresiones. Y estas son las que nos facilita sobre su **Sonata 9 "Canto a Mallorca"**:

"Terminada en marzo de 1990 (la fecha de inicio no la recuerdo), se desenvuelve dentro de unos deseos de comunicación, sensibilidad... de ansiada elevación a un primer plano de esa especie de canto humano a media voz que es la guitarra. Vehículo maravilloso, allá donde los haya, capaz de amplias sugerencias, de hermosos diálogos y de evidentes contrastes.

Son cuatro las partes que integran esta **Sonata 9** pero que, como en tantas otras páginas de mi autoría, su discurso ha de realizarse en un solo trazo. Por otro lado, cada una de ellas se ve configurada por otras de menor extensión, más de idéntico interés artístico puesto que, a través de ellas, se manifiesta un a modo de preguntas y respuestas inherentes a la propia naturaleza de la guitarra.

Muchos son los elementos que a lo largo del discurso sonoro se dan cita en su interior, tantos como para no hacer uno de ellos, pues si fuésemos meticulosos en su análisis, tendríamos que extendernos a una redacción mínima de tres o cuatro folios. Además, creo que no sería lo mejor de cara a una primera audición mundial porque, si así procediésemos, restaríamos una buena parte de las teóricas nove-

dades que deben darse en un estreno. Ahora bien, sí diré que con ese ramillete de ideas he pretendido establecer un mensaje vivo, coherente, donde las sutilezas, las cumbres y los remansos nos proporcionen un afán de seguimiento y de inmersión.

El nacimiento de la obra tiene mucho que ver con nuestro artista Estarellas, ya que él es un extraordinario impulsor, un hombre que sabe lo que quiere y cómo lograrlo. Gracias a estas cualidades, que no son sino una mera anécdota en el conjunto de las que posee, aquéllas del bien hacer y decir, hoy la guitarra cuenta con un amplio repertorio que de otro modo no hubiese existido. Lo cual viene a significar que es muy importante contar con intérpretes ilusionados e inquietos.

Sonata 9 "Canto a Mallorca" está dedicada a Polita y Gabriel."

TOMÁS MARCO

Sonata de fuego

Nacido en Madrid en 1942, Tomás Marco forma parte del grupo más destacado, dentro y fuera de España, de nuestros compositores. Su amplio catálogo incluye representaciones en todas las formas y géneros y, naturalmente, no faltan las obras en las que la guitarra es protagonista o forma parte de algún conjunto instrumental. Se puede decir, incluso, que tiene una presencia tan repetida como afortunada.

Ese largo ciclo que llega hasta esta **Sonata de fuego** de hoy, arranca en 1965, con *Albayalde*, con lo que con este estreno, obra terminada en 1990, cumple sus "bodas de plata" con el instrumento. Dos *Conciertos -Guardiana*, de 1973, y *Eco*, de 1978-enfrentan la guitarra a la orquesta, que

comparte consigo misma ese protagonismo en su *Dúo concertante núm. 1*, y con el violín en el *Dúo concertante núm. 2*. La sitúa frente a la percusión en 1970, en *Miríada* y camina sola en títulos como *Naturaleza muerta con guitarra*, *Paisaje grana* o *Sempere*. En estas tres últimas la guitarra es la voz para el homenaje, respectivamente a Picasso, Juan Ramón Jiménez y Sempere, en la mejor tradición de la música española inaugurada por Manuel de Falla con su *Homenaje a Claude Debussy*. En estos casos, la guitarra es sometida voluntariamente por el compositor al tópico intimista, en contraste con el virtuosismo de los dos *Dúos*, el juego sutil del *Concierto Eco* o el "caudal" sonoro del *Concierto Guadiana*. En cuanto a la intención de esta Sonata de fuego, es el propio Tomás Marco el que nos facilita las claves en el siguiente comentario:

"A la amable pero constante insistencia de Gabriel Estarellas, para quien ya había compuesto *Fantasia sobre fantasía*, debo haber escrito esta obra que ha supuesto mi reincorporación creativa tras unos meses nada favorables a la composición. Mi idea era haber dedicado el verano de 1990 escribirla, pero una grave e inesperada enfermedad familiar me impidió la realización de la misma en ese tiempo. No obstante, muchos momentos de empero y de preocupación fueron paliados por un trabajo mental sobre la obra que iba tomando cuerpo en mi cabeza hasta estar prácticamente "escrita" en ella. Afortunadamente poseo una gran memoria, especialmente visual y musical, por lo que pasados felizmente aquellos momentos, pude escribirla en el papel en poco tiempo a partir del mes de noviembre.

La obra se basa en varias disposiciones de la escala que tienen su origen tanto en los modos hindúes como en los antiguos griegos y eclesiásticos, de manera que puede entenderse como una composición enteramente modal aunque tratada muy libremente. Me fijé en especial en aquellos *ragas* que tenían que ver con el fuego, el sol del amanecer y el atardecer, etc., de donde la obra tomó el título. Pero no pretendí hacer una obra orientalizante sino obtener un punto de partida. El primer movimiento "Agni" (el fuego en la India), se articula en pasajes ascendentes sobre diversas escalas. El segundo, "Fiammetta", son rápidos pasajes descendentes y crepitantes sobre las mismas escalas interpoladas. El tercero, "Rescoldo", trata el mismo material de una manera vertical en acordes, arpeggios y armónicos. El cuarto, "Llamarada", combina los tres en un movimiento de ampli-

tud y brío. Al final ha resultado ser una obra larga y muy difícil de tocar que, independientemente del valor que pueda tener, es un amplio esfuerzo formal como no se contemplaba en la sonata guitarrística española creo que desde la de Antonio José.

Quiero dedicarla a Gabriel Estarellas que la hizo posible, a su esposa Polita que vivió el proceso y a todas las personas que me ayudaron en estos meses.

Y el que además de unas *Arias de aire* haya compuesto ahora una *Sonata defuegono* implica necesariamente que en el futuro tenga que hacer algo sobre el agua y la tierra. O a lo mejor sí. Como dicen en Méjico, lo más seguro es quién sabe."

ANTONIO JOSÉ

Sonata para guitarra

Antonio José fue el seudónimo-abreviatura utilizado por Antonio José Martínez Palacios para firmar su obra. Nació en Burgos en 1902 y 34 años después, el 11 de octubre de 1936 moría fusilado en el monte de Estépar en su provincia natal. Tras los primeros años de estudios, comenzó los viajes que le llevaron primero a Madrid, en cuyo Conservatorio asistió a las clases de Conrado del Campo, y después, como profesor, al Colegio de los Jesuitas de Miraflores de El Palo, en la provincia de Málaga, y entre ambas ciudades dos veranos, los de 1925 y 1926, pasados en París. Desde 1929 hasta su muerte vivió en Burgos ocupado en componer y en dirigir el Orfeón Buralés. El reconocimiento a su labor creadora y formadora se confirmó entonces con su nombramiento de Académico correspondiente de Bellas Artes de San Fernando.

Se dice siempre de la obra de Antonio José que sin haber formado parte de la generación del 27, debe ser reconocida como integrante de aquel conjunto. Lo está de hecho por la preocupación nacionalista de gran parte de sus obras, por continuar en muchos aspectos la línea de Manuel de Falla y, en último término, por su caminar hacia el neoclasicismo que apunta en algunas de sus últimas composiciones. Su nacionalismo ya había recibido para entonces el Premio Nacional de Música por su *Colección de cantos populares burgaleses*. Y surgía este trabajo después de que en 1929, al hacerse cargo del Orfeón Burgalés, comentara: "Es una necesaria obligación nuestra el conseguir que nuestra canción popular sea conocida en España". Esta colección se suma a títulos como la *Suite ingenua*, *Evocaciones* y *Sinfonía castellana*, ya recuperados, y a otros pendientes de ello, y no sólo de Antonio José, sino de muchos otros compositores de la también llamada "Generación de la República". Esta invocación a la recuperación de estas obras parece algo obligado al llegar a los atriles alguna de ellas, aunque, no nos engañemos, lo conseguido hasta el momento se ha quedado en gran medida en los buenos propósitos.

Sin embargo, vamos a escuchar esta Sonata para guitarra, que Antonio José compuso en 1933 y que responde a dos planteamientos ambiciosos. Por un lado su factura, amplia en sus cuatro movimientos, con una duración de unos veinte minutos. Por otro, lo que tiene de alejamiento de la preocupación nacionalista. Yes alejamiento porque no cabe hablar de "ruptura". Antonio José, fiel en sus obras anteriores a la cita de lo popular, busca en su propia afinidad con el ambiente su propio temario que ni siquiera cabe calificar de "folclore imaginario" como había sucedido con Falla o con Bartok. Un "Allegro moderato" abre con sus dos temas principales una estructura que encaja plenamente en la de la forma que da título a la obra. Sigue el "Minueto" tradicional en la construcción clásica, para pasar a una referencia neo-clasicista con la "Pavana triste". El "Allegro con brio" final es a la vez creación de un nuevo movimiento y recapitulación de la intención completa de la Sonata.

PARTICIPANTES

GABRIEL ESTARELLAS

Nacido en Palma de Mallorca, Gabriel Estarellas está considerado como uno de los más importantes guitarristas de su generación. Ha actuado en relevantes Festivales Internacionales de Música: Stresa, París, Santander, Pollensa, Santiago de Compostela, Festival Internacional de Primavera "Andrés Segovia" en Madrid, Festival Internacional de Guitarra de Córdoba, etc. Ha realizado numerosas intervenciones como solista con prestigiosas orquestas extranjeras, tales como la English Chamber Orchestra, London Mozart Players, Orquesta de Cámara de París, etc., así como con orquestas españolas, Orquesta Nacional de España, Orquesta de la Radio Televisión Española, Orquesta Municipal de Valencia, Orquesta Sinfónica de Baleares.

Tiene en su haber importantes y prestigiosos galardones obtenidos en Concursos Internacionales: Primer Premio en el Concurso Internacional de Guitarra *Viotti*, en Italia; Primer Premio en el Concurso Internacional de Guitarra *Ramírez*, en Santiago de Compostela; Primer Premio en el Concurso Internacional de Guitarra *Francisco Tárrega*, en Benicasim.

Gabriel Estarellas ha realizado diversas producciones discográficas, con obras de García Abril, Ponce, Calatayud, Juliá, etc. Profundo conocedor de la obra guitarrística de Antón García Abril, es de destacar la grabación que hizo en Londres con el autor y la English Chamber Orchestra del *Concierto Mudejar*. Sus giras de conciertos le han llevado por Alemania, Suiza, Francia, Inglaterra, Italia, Grecia, Irlanda, Holanda, España. Ha grabado para la Radio y Televisión de la RTE, BBC, RTVE, BR, Suiza y Grecia.

Numerosos compositores le han dedicado sus obras: García Abril, Marco, Prieto, Bertomeu, Alís, Ruiz, Fernández Alvez, Dodgson, Gilardino. Ha hecho el estreno de los Conciertos para Guitarra y Orquesta de MUSICA DE CORTE de A. Tansman, CONCIERTO JUGLAR de B. Julia, FANTASIA de M. Vicéns y el CONCIERTO de A. Blanquer.

INTRODUCCIÓN GENERAL Y NOTAS AL PROGRAMA

CARLOS-JOSÉ COSTAS

Madrialeño, cursó sus estudios en el Real Conservatorio y cultivó durante algunos años la composición, en especial orientada hacia la música escénica. Comenzó la crítica y los comentarios musicales en el diario madrileño *La Tarde*, labor que ha seguido cultivando en diversas revistas y en algunas enciclopedias musicales. Desde hace años es colaborador habitual de Radio Nacional de España-Radio 2.

*La Fundación Juan March,
creada en 1955, es una institución con finalidades culturales y
científicas, situada entre las más importantes de
Europa por su patrimonio y por sus actividades.*

*En el campo musical organiza
regularmente ciclos de conciertos monográficos, recitales
didácticos para jóvenes (a los que asisten cada curso más de
25.000 escolares), conciertos en homenaje a destacadas
figuras, aulas de reestrenos, encargos a autores
y otras modalidades.*

*Su actividad musical se extiende
a diversos lugares de España. En su sede de
Madrid tiene abierta a los investigadores
una Biblioteca de Música Española
Contemporánea.*



Fundación Juan March

Salón de Actos. Castelló, 77. 28006 Madrid
Entrada libre.